



DICCIONARIO  
DE  
HISTORIA NATURAL

DE LAS

ISLAS CANARIAS,

POR

D. JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO.

---

TOM. I.

---

LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA.  
Imp. de la Verdad.—Calle de S. Justo, n. 10.

1868.

iguales; las del pecho medianas, y aún más pequeñas las del vientre; dos bajo del ano, la una mayor que la otra; y la de la cola escotada en ángulo entrante como la de la *golondrina*. Por los costados tiene una línea que forma **curvatura** por debajo de la primera aleta del lomo, luego va corriendo por medio del cuerpo hasta la cola. Los franceses dan á este pez el nombre de *Lieu*, que en las costas de Bretaña y de Galicia se suele salar y curar á manera de bacallao. Los abadejos marchan en cardumes, siguiendo al que nuestros pescadores llaman *abadejo-capitan*, ó *rey de los abades*, el cual se distingue de los demás por su color, que es de un amarillo dorado. Siendo observacion que prendido éste huyen todos los del rancho, y no solicitan la carnada; cuando ántes se mostraban sumamente voraces, y se dejaban coger sin dificultad. Se puede suponer que el abadejo-capitan, es quizás la hembra del cardume, á modo de la reina del enjambre de las abejas.

**Abejas** (APIS). Insecto conocido, tan útil y precioso por la miel y cera de sus panales, tan estudiado por los naturalistas, tan admirado de los filósofos, tan celebrado de los poetas, y tan favorecido en todos los campos y predios; se ha dicho que no era conocido en nuestras islas ántes de su conquista, sino solamente en la de Canaria (1): así parece necesario que se contraiga á ella aquella especie de Plinio, hablando de las Afortunadas, *esse copiam et mellis* (2). No hay duda que entónces todos sus enjambres serian salvajes, porque tal ha sido siempre el estado de las abejas ántes que los hombres tratasen de civilizarlas, sacándolas de los huecos de los árboles, ó de las hendiduras de las peñas, y atrayéndolas á

(1) Nuñez de la Peña. Libro 1.º cap. 4 p. 31

(2) Plinio. Lib. 6 cap. 32.

los corchos y las colmenas de sus granjas. Fué regular que de Canaria se llevasen á Tenerife, Palma, Hierro y Gomera, donde desde luego, á beneficio de la grata temperie, llegaron á multiplicarse tanto que ya en el año de 1541 eran las colmenas salvajes una de las rentas de los propios municipales de Tenerife. No han dejado de llevarse tambien algunas veces á Fuerteventura y Lanzarote; pero jamás han procreado, á causa de que la violencia de los vientos nornordestes que reinan en ambas islas, particularmente de Abril hasta Octubre, impiden el vuelo á las abejas cuando buscan las flores (1). La miel de Canaria, que es muy buena, se emplea por la mayor parte en la fábrica de turrón, y de rosquillas de alajú. Igualmente lo es la de Tenerife, con especialidad la de las abejas de cumbres, donde encuentran los retamales blancos, que abundan en fragrantés flores. Glas, en su descripción de estas islas, celebra la miel de abejas de la Palma, particularmente la de las colmenas que están distantes de las viñas y de las mocaneras, pues les dan estas flores mal color (2): hace mención de la miel de la Gomera; pero pondera sobre todo la de la isla del Hierro, en la cual las abejas se multiplican mucho, á beneficio de los excelentes pastos (3). Anualmente se suelen coger allí sobre mil cuartillos, y más de trescientas libras de cera, cuya miel es de superior calidad, sobresaliendo la de las colmenas del pago del Pinal, por hallarse todo su terreno alfombrado de espesos tomillos. Es esta una miel tan sólida que rota la vasija que la contiene, conserva su figura. Las colmenas que se usan en nuestras islas son las antiguas, formadas de troncos de árboles socavados, ó de

1. Glas. Descrip. cf. Canarias. p. 57. 1553  
 2. id. Cap. 11. pág. 263.  
 3. id. Cap. 12. p. 273.

cuatro tablas unidas, con su cobertura, mientras en Europa se ha ido inventando otras más cómodas, algunas de varios altos que se pueden separar, y por consiguiente castrarse, sin que casi lo noten las abejas. El curioso consultando los más útiles escritores de la historia natural de las abejas, se instruirá: de la industria y régimen admirable que en una colmena se advierte; de cómo un enjambre que ordinariamente consta de diez mil moscas, se compone de tres especies, á saber: de la reina maestra ó reina, que es la que por medio de sus huevecillos procrea, de los zánganos que los fecundan, y de las obreras que, sin sexo decidido trabajan en atraer la miel de los néctares de las flores, la cera de los polvos amarillos de sus anteras, y el própoleos ó betun amargo con que embarran el corcho, del jugo resinoso de las plantas; de cómo multiplicada la familia se separa de ella un nuevo enjambre; y de cómo finalmente se deben castrar con direccion é inteligencia en primavera y en otoño.

**Abejaruco** (APIASTER). Ave de paso que suele aportar á nuestras islas en considerables bandadas, como se vió en la ciudad de Canaria en 1788, y en Mayo de 1800. Pertenece al órden de aves que tienen cuatro dedos, de los cuales el del medio está unido con el exterior hasta la tercera articulacion, y con el interior hasta la primera. Su pico es negro, fuerte, puntiagudo y aguzado; los ojos encarnados, las patas parduscas, las uñas negras, el cuerpo largucho. Tiene hermoso plumaje, variado con los colores verde, verdemar, azul turquí, azul celeste y castaño. Aliméntase de los insectos que pilla al vuelo, especialmente de las abejas, de donde le viene el nombre español; y de las avispas, que en frances le han adquirido el de *guépier*. Los latinos no sólo llaman *apiaster* al abejaruco, sino tambien *merops*.